EDUCATIONIS MOMENTUM

ARTÍCULO ORIGINAL

Competencias informacionales e inteligencia artificial: disonancia entre la intención ética y la práctica investigativa en estudiantes universitarios

Information Literacy Competencies and Artificial Intelligence: Dissonance Between Ethical Intentions and Research Practices Among University Students

Milton Carlos Berzunza Criollo [1*]

[1] Universidad del Oriente, Valladolid, México

* Autor de correspondencia: milton.berzunza@uno.edu.mx

OPEN ACCESS

Como citar (APA 7.ª) Berzunza Criollo, M. C. (2026). Competencias informacionales e inteligencia artificial: disonancia entre la intención ética y la práctica investigativa en estudiantes universitarios. *Educationis Momentum, 12*(1), 1-27. https://doi.org/10.36901/em.v12i1.1833

Historia del artículo

Recibido: 2026.01.27

Aprobado: 2026.05.26

Publicado: 2026.XX.XX

Copyright: © 2026 *Educationis Momentum.* Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de Creative Commons Atribution 4.0 (CC BY 4.0) que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorguen los créditos correspondientes al autor original y a la fuente.

Disponibilidad de los datos: Los autores declaran que los datos, materiales, instrumentos y demás recursos utilizados en esta investigación no se encuentran disponibles para su consulta debido a que no se obtuvo el consentimiento para que la información se socializara y se compartiera en bases de datos.

Resumen

Contexto: La incorporación de la inteligencia artificial (IA) en los entornos educativos digitalizados ha transformado prácticas de búsqueda y uso de información, generando nuevos desafíos para las competencias informacionales y la integridad académica. **Objetivo:** analiza las competencias informacionales y el uso de la IA en estudiantes universitarios, identificando la disonancia entre la intención ética declarada y las prácticas investigativas en entornos digitales. **Metodología:** se desarrolló un estudio cuantitativo, alcance descriptivo y transversal, con una muestra de 612 estudiantes de la Universidad de Oriente, México. **Resultados:** se evidenciaron una transición consolidada hacia entornos digitales de búsqueda y un alto compromiso normativo con la integridad académica. Sin embargo, se identificó una disonancia entre la intención ética y la práctica informacional, particularmente entre la voluntad de mantener la originalidad y la disposición a utilizar contenidos generados por IA sin transformación. Así mismo se observó una validación parcial de las fuentes, lo que sugiere limitaciones en las competencias informacionales. **Conclusiones:** la disponibilidad inmediata de información y la facilidad operativa de la IA intensifican la tensión entre la ética académica y la práctica investigativa, por lo que resulta necesario fortalecer una alfabetización ética-digital que articule habilidades técnicas, pensamiento crítico y responsabilidad académica.

Palabras clave: educación superior, inteligencia artificial, ética académica, alfabetización informacional, competencias digitales

Abstract

Context: the incorporation of artificial intelligence (AI) into digitalized educational environments has transformed information search and use practices, generating new challenges for information literacy and academic integrity. **Aim:** to analyze information literacy and AI use among university students, identifying the dissonance between declared ethical intentions and research practices in digital environments. **Methodology:** a quantitative, descriptive, cross-sectional study was conducted with a sample of 612 students from Universidad de Oriente, Mexico. **Results:** revealed a consolidated transition toward digital search environments and a high normative commitment to academic integrity. However, dissonance between ethical intention and information practices was identified, particularly between the willingness to maintain originality and the inclination to use AI-generated content without transformation. Likewise, partial source validation was observed,

Contribución de los autores

MCBC: conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, tratamiento de datos, recursos, software, validación, visualización de resultados, redacción: borrador original, redacción: revisión y edición.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses financiero, profesional o personal que pudiera haber influido en los resultados presentados en este estudio.

Financiamiento

Esta investigación no recibió financiamiento específico de agencias del sector público, comercial o sin fines de lucro.

Declaración ética

Este estudio no involucró experimentación con seres humanos ni animales; por tanto, no requirió aprobación por un comité de ética.

Objetos de ciencia abierta

Los datos utilizados en esta investigación no se encuentran disponibles públicamente, debido a que corresponden a información obtenida de participantes y su difusión debe preservar la confidencialidad y protección de los datos. El instrumento de recolección de información utilizado en el estudio puede ser solicitado al autor de correspondencia, sujeto a las condiciones de uso y reproducción correspondientes.

Agradecimientos

El autor expresa su agradecimiento a Daniel Medina, Cris Rosado y José Rajón, estudiantes de la Licenciatura en Desarrollo Turístico, así como a Lissethe Ek y Javianna Burgos, estudiantes de la Licenciatura en Mercadotecnia, por su colaboración en el trabajo de campo, particularmente en la aplicación presencial de los instrumentos de recolección de datos.

suggesting limitations in students' information literacy. These findings indicate that ethical commitments do not necessarily translate into consistent information practices when AI is incorporated into academic work within increasingly digitalized higher education contexts and increasingly mediated by AI technologies. **Conclusion:** It is concluded that the immediate availability of information and the operational ease of AI intensify the tension between academic ethics and research practices. Therefore, it is necessary to strengthen ethical-digital literacy that integrates technical skills, critical thinking, and academic responsibility.

Keywords: higher education, artificial intelligence, academic ethics, information literacy, digital skills

En la educación superior contemporánea la búsqueda, selección y uso de la información académica se desarrollan en entornos profundamente digitalizados, donde el acceso inmediato a múltiples fuentes y la incorporación de herramientas como la inteligencia artificial (IA) han transformado las prácticas investigativas del estudiantado universitario. Si bien estas tecnologías facilitan la localización y organización de información, también introducen nuevos desafíos relacionados con la evaluación crítica de las fuentes, el rigor académico y la integridad en los procesos de investigación.

En este contexto se observa una tensión entre la intención ética declarada por los estudiantes y sus prácticas investigativas reales, particularmente en el uso de herramientas basadas en IA, lo que configura una disonancia ética relevante para el ámbito educativo. Analizar esta relación exige apoyarse en los aportes teóricos sobre competencias informacionales, uso de tecnologías digitales en la educación superior y ética académica, los cuales permiten comprender el papel que dichas competencias desempeñan en la formación investigativa universitaria y fundamentan el análisis desarrollado en el presente estudio. Esta tensión puede interpretarse a la luz de la teoría de la disonancia cognitiva propuesta por Festinger (1957), la cual plantea que los individuos experimentan un estado de incomodidad psicológica cuando existe una incongruencia entre sus creencias, valores o actitudes y sus comportamientos reales. En el contexto de la investigación universitaria, esta discrepancia ético-práctica se manifiesta cuando los estudiantes sostienen principios éticos relacionados con la originalidad y el uso responsable de la información, pero adoptan prácticas que los contradicen como la reproducción parcial o total de contenidos sin un procesamiento crítico.

Fiabilidad de las fuentes y prácticas informacionales en el ámbito universitario

La revisión bibliográfica constituye un elemento central en el proceso de investigación académica, pues permite acceder a información pertinente y de calidad que fortalece el análisis del fenómeno estudiado. A través de este ejercicio, el investigador incorpora perspectivas actualizadas y contrastadas que enriquecen la comprensión del problema, independientemente del

enfoque teórico o del marco conceptual adoptado. No obstante, el uso y la gestión del conocimiento dentro del ámbito universitario pueden resultar complejos, lo que exige un manejo ético y responsable de las fuentes consultadas. En este contexto, la investigación bibliográfica adquiere un valor estratégico, ya que facilita la organización y delimitación de los contenidos que sustentan teóricamente el estudio y contribuyen a su solidez metodológica. Además, evaluar la confiabilidad de las fuentes implica considerar su origen y los procesos mediante los cuales la información es producida, validada y difundida. Solo mediante esta revisión crítica es posible determinar si el material consultado posee el rigor necesario para ser integrado de manera fundamentada en un trabajo académico (Lima Garcés & Martínez Marin, 2023).

Los hallazgos de un estudio de Porto (2022) indican que las prácticas de plagio están ampliamente presentes en el contexto universitario, incluso en circunstancias académicas excepcionales como el reciente periodo de confinamiento derivado de la pandemia por Covid-19. Copiar fragmentos de sitios web o reproducir apuntes del profesorado continúa siendo una conducta habitual entre los estudiantes, sin importar el tipo de fuente consultada. Así mismo, en esa investigación se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre quienes recurren a fuentes digitales y quienes utilizan materiales impresos. Estas variaciones se observan en acciones como reproducir íntegramente un trabajo obtenido de internet o de una fuente en papel sin citar a los autores, entregar un trabajo ajeno descargado sin modificaciones, adquirir tareas a través de plataformas en línea o manifestar dificultades para acceder a recursos bibliográficos. Este panorama evidencia la necesidad de reforzar la formación ética y las competencias informacionales en la educación superior.

La amplia disponibilidad de información en internet ofrece posibilidades valiosas para resolver problemas con mayor eficiencia, siempre que los usuarios cuenten con las competencias digitales necesarias para identificar y seleccionar las fuentes más adecuadas para sus propósitos. No obstante, esta abundancia informativa también genera dificultades derivadas de la saturación de contenidos, situación que impulsa a las personas a recurrir a heurísticas o atajos cognitivos para agilizar la realización de sus tareas. Este proceso facilita la aparición de sesgos cognitivos que, de manera inadvertida, pueden conducir a los usuarios hacia direcciones que se alejan de sus objetivos iniciales (Vidal-Sepúlveda & Olivares-Rodríguez, 2024).

Prácticas, hábitos y estrategias de búsqueda de información

El interés informativo de un grupo de usuarios analizado por Torres-Gómez (2023) suele originarse en su deseo de aprender algo nuevo y en la búsqueda de espacios para interactuar socialmente. Así mismo sus demandas de información se concentran en temas como el bienestar emocional, la proyección profesional, los viajes, el crecimiento personal y las dinámicas de las redes sociales. En cuanto a las fuentes consultadas, los contenidos audiovisuales han tomado un papel predominante, desplazando

gradualmente a los libros y a la prensa. Respecto a los recursos utilizados se observa una marcada inclinación por plataformas web y redes sociales; no obstante, persiste la costumbre de recurrir a docentes y compañeros cuando se requiere aclarar dudas.

De acuerdo con Egaña et al. (2013) los estudiantes suelen emplear estrategias de búsqueda muy básicas, lo que evidencia una necesidad de fortalecer su comprensión sobre las particularidades de la información disponible en internet, el contexto en el que se realizan las búsquedas, el uso de aplicaciones para recuperar datos, el diseño de estrategias más eficaces y el sentido técnico de las palabras clave, así como de explorar procedimientos alternativos para localizar información. Para ellos, el éxito en la búsqueda depende sobre todo de elegir las palabras adecuadas en el buscador; debido a esto, si no obtienen resultados satisfactorios su primera reacción es modificar los términos empleados. En general, inician la búsqueda sin una planificación previa y van reconociendo información relevante conforme avanzan, sin restringirse a un sitio web o a un solo tema. El proceso se construye de manera dinámica: ajustan su búsqueda en función de lo que van encontrando. Tampoco suelen extraer toda la información de una única fuente; más bien seleccionan fragmentos que consideran útiles provenientes de distintos espacios digitales, y con esas piezas elaboran su propio contenido.

Los estudiantes universitarios utilizan los motores de búsqueda como una herramienta cotidiana aprendida de manera autónoma desde la niñez, principalmente para resolver tareas y dudas académicas, aunque también para consultas personales. Durante la pandemia, su uso se intensificó. En cuanto a sus percepciones, predomina una valoración positiva: consideran que los buscadores —especialmente Google— ofrecen rapidez, accesibilidad y resultados generalmente pertinentes. Sus estrategias de búsqueda son prácticas e intuitivas: prefieren consultas breves y precisas, ya que perciben que las búsquedas extensas generan información variada que puede resultar confusa. Se identificó la presencia de diversos sesgos cognitivos en el proceso de búsqueda como el sesgo de familiaridad, el de ranking y el de confirmación, lo que sugiere una actitud generalmente acrítica basada en la experiencia más que en estrategias informacionales fundamentadas (Vidal-Sepúlveda et al., 2023).

En términos de hábitos de consulta la mayoría utiliza Google Académico de manera constante (67.8 %), mientras que Facebook, WhatsApp y YouTube funcionan como recursos secundarios para la obtención de información. El uso de X (antes Twitter) e Instagram es prácticamente nulo, y menos de la mitad emplea redes académicas de forma regular, especialmente en los últimos años de la formación. Entre los objetivos principales de búsqueda destacan la identificación de autores, la exploración temática y la elaboración de trabajos escolares. Así mismo los estudiantes consultan con mayor frecuencia bibliotecas virtuales, repositorios y revistas científicas, prefieren recuperar documentos en formato PDF y realizan sus búsquedas

mayoritariamente en español, lo que refleja un dominio limitado de lenguas extranjeras (González Guitián et al., 2022).

Necesidades informativas y alfabetización informacional

Otro estudio, realizado por Santillán Andrade et al. (2023), demostró que las necesidades de información de los estudiantes del ámbito jurídico son amplias y están influenciadas por una combinación de factores personales, formativos y contextuales. Los resultados evidencian patrones significativos respecto a las fuentes que privilegian, la relevancia que otorgan a la información actualizada y el papel fundamental que desempeñan las competencias de alfabetización informacional. Igualmente, se observa que aspectos como la metodología utilizada en las asignaturas, la disponibilidad de recursos tecnológicos y mediáticos, las experiencias previas de los estudiantes y sus expectativas profesionales inciden de manera directa en la forma en que conciben, buscan y valoran la información durante su proceso de formación académica.

La revisión sistemática permitió identificar que la gestión de la información en estudiantes es un proceso influido por factores personales, pedagógicos, institucionales y socioeconómicos. La evidencia destaca que la alfabetización informacional, junto con la autoeficacia y la autorregulación emocional y cognitiva, constituye un elemento central para el aprendizaje autónomo y el desarrollo de pensamiento crítico. Así mismo, el papel del docente como mediador y el apoyo institucional mediante recursos tecnológicos son determinantes para fortalecer la búsqueda, evaluación y uso ético de la información. Estrategias didácticas activas y la formación en competencias digitales ayudan a enfrentar la sobrecarga informativa y promueven una participación más reflexiva del estudiantado. Finalmente, los estudios revisados evidencian que la brecha digital y las desigualdades socioeconómicas siguen limitando el acceso equitativo a recursos informativos, lo que subraya la necesidad de políticas y programas orientados a garantizar condiciones más justas de acceso y uso crítico de la información (Sánchez Cacay & Apolo Buenaño, 2025). Estudios previos han explorado las competencias informacionales desde una perspectiva técnica, centrándose en la capacidad de búsqueda y recuperación (Torres-Gómez, 2023; Santillán et al., 2023). Sin embargo, autores como Bundy (2004) y el Framework de la Association of College and Research Libraries (ACRL; 2016) advierten que la verdadera alfabetización trasciende la técnica, exigiendo una comprensión ética del ecosistema informativo.

En el ámbito hispanoamericano la literatura ha comenzado a documentar que la facilidad de acceso no garantiza un uso ético; por el contrario, autores como Comas et al. (2011) y Cebrián-Robles et al. (2023) sugieren que existe un «comportamiento estratégico» en el que el estudiante normaliza prácticas cuestionables bajo el amparo de la mediación digital. Esta investigación busca cubrir la brecha existente entre la autopercepción de competencia y la praxis real, operativizando la

disonancia como la distancia cuantitativa entre el compromiso normativo y la vulnerabilidad operativa ante la IA.

A medida que los adolescentes avanzan en su trayectoria educativa se observa un creciente interés por la información de actualidad, acompañado de una preocupación cada vez mayor por la fiabilidad de los contenidos que consumen. Aunque las redes sociales constituyen su principal vía de acceso a noticias, los participantes de los grupos focales tienden a otorgar mayor credibilidad a los medios de comunicación tradicionales. Esta preferencia podría estar influida por la desconfianza que sus padres manifiestan hacia las redes sociales, dado que niños y adolescentes suelen considerar a sus progenitores como una referencia confiable para validar información. Además su uso de redes sociales varía según la edad: los más jóvenes recurren con mayor frecuencia a TikTok, mientras que los de mayor edad emplean principalmente Instagram y X (antes Twitter). Los adolescentes también consultan a terceros —amistades, hermanos o padres— como una estrategia habitual para validar la veracidad de los contenidos que encuentran en línea (Neira Placer et al., 2025). En este sentido, la contradicción observada entre la intención ética y la práctica informacional puede explicarse, en parte, por un desarrollo insuficiente de las competencias informacionales. Aunque los estudiantes reconocen la importancia del uso ético de la información, la falta de habilidades críticas para evaluar, interpretar y transformar los contenidos disponibles en entornos digitales favorece la aparición de conductas opuestas a sus valores. Así, este desajuste no solo responde a un conflicto moral, sino también a limitaciones en la formación informacional del estudiantado.

Percepciones y usos de la inteligencia artificial en la educación superior

La inteligencia artificial (IA) ha adquirido un protagonismo creciente en los procesos educativos, particularmente en la educación superior, donde se reconoce su capacidad para enriquecer las experiencias de enseñanza-aprendizaje. Diversos estudios coinciden en que estas tecnologías facilitan la búsqueda y organización de información, permiten personalizar los contenidos y favorecen el desarrollo de habilidades digitales avanzadas. En esta línea, Ríos Hernández et al. (2024) informan que el 66.4 % de los estudiantes encuestados considera que la IA puede emplearse de manera responsable y ética, lo que evidencia una disposición favorable hacia su integración en los entornos formativos.

De forma general, el estudiantado percibe la IA como una herramienta útil para apoyar el aprendizaje, mejorar la comprensión de contenidos y hacer más atractivo el proceso académico. Sin embargo, esta valoración positiva se acompaña de matices importantes. Tal como señalan Carrasco Valenzuela et al. (2024), aunque los estudiantes reconocen su utilidad, no consideran que pueda reemplazar la labor del docente o del tutor, debido al valor que atribuyen a la interacción humana y al acompañamiento pedagógico. Además, no todos perciben un impacto directo de la IA en su

rendimiento académico, lo que sugiere que su efectividad depende del modo en que se articule con estrategias pedagógicas tradicionales.

Los hallazgos de Ruiz Mendoza et al. (2024) complementan esta perspectiva al mostrar que la percepción estudiantil sobre la integración de la inteligencia artificial generativa (IAG) es diversa pero generalmente moderada. Aunque muchos estudiantes se mantienen neutrales respecto a su eficacia, un porcentaje importante reconoce su potencial para fortalecer el aprendizaje autónomo y personalizar los contenidos educativos. No obstante, el estudio destaca preocupaciones éticas relacionadas con el plagio, la privacidad y la dependencia tecnológica. Por ello, subraya la necesidad de establecer regulaciones claras y de implementar procesos de formación dirigidos tanto a estudiantes como a docentes para garantizar un uso responsable y ético de estas herramientas.

En el ámbito específico de la producción textual, investigaciones recientes evidencian el impacto directo de sistemas como ChatGPT en la argumentación escrita de los estudiantes. Baldrich y Domínguez (2024) observaron que algunos grupos mostraron mejoras sustanciales en la coherencia, cohesión y estructura argumentativa de sus textos, así como en el uso de conectores discursivos y en la claridad de las ideas expuestas. Estos resultados refuerzan el valor de la IA como recurso complementario para el desarrollo de habilidades comunicativas y discursivas. Sin embargo, también se registró un uso problemático: una proporción considerable de estudiantes optó por copiar íntegramente el contenido generado por la herramienta sin realizar modificaciones significativas, lo que evidencia prácticas de plagio y una falta de aprovechamiento crítico y creativo de la IA como instrumento formativo.

En este contexto, Román Acosta (2023) destaca que, si bien las herramientas de IA contribuyen a una redacción más eficiente, aumentan la productividad y mejoran la accesibilidad —especialmente para estudiantes con necesidades educativas específicas—, su incorporación conlleva desafíos importantes. Entre ellos se encuentran la disminución de la originalidad en los productos académicos, la dependencia excesiva de la tecnología y el debilitamiento de la capacidad estudiantil para analizar, sintetizar y organizar información de manera autónoma. Estos riesgos refuerzan la necesidad de promover competencias informacionales y éticas que permitan un uso equilibrado, crítico y formativo de la IA en la educación superior.

A partir de los referentes teóricos analizados el presente estudio se orienta a responder la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se manifiesta la disonancia entre la intención ética declarada y las prácticas informacionales de los estudiantes universitarios en el uso de fuentes digitales e inteligencia artificial en su actividad investigativa? En correspondencia con este planteamiento el objetivo general de la investigación es analizar las competencias informacionales y el uso de la IA en la práctica investigativa de estudiantes universitarios, identificando la discrepancia entre las intenciones éticas expresadas por los estudiantes y sus prácticas informacionales en entornos digitales mediados por IA.

En el contexto educativo actual, este fenómeno se manifiesta cuando el estudiante abraza el valor de la integridad académica, pero cede ante la presión de la inmediatez tecnológica (Park, 2003). Como señalan investigaciones recientes, la IA no solo actúa como una herramienta de apoyo, sino que puede funcionar como un catalizador de esta inconsistencia, al ofrecer soluciones automatizadas que desafían el compromiso ético previamente declarado por el alumnado (García-Peñalvo et al., 2024).

Método

La presente investigación se consolidó como un estudio de alcance descriptivo, con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental de corte transversal. El estudio se llevó a cabo en la Universidad de Oriente, ubicada en Valladolid, Yucatán, México. La población estuvo conformada por 893 estudiantes de nivel licenciatura inscritos en los programas de Desarrollo Turístico, Gastronomía, Mercadotecnia y Tecnologías de la Información y Comunicación. La muestra quedó integrada por 612 estudiantes, lo que representa el 68.53 % de la matrícula total. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, derivado de la asignación de horarios específicos por parte de las coordinaciones académicas, lo que permitió la participación de cuatro de las seis licenciaturas que ofrece la institución. La distribución de la muestra por programa educativo se presenta en la tabla 1.

Tabla 1

Cantidad de estudiantes encuestados por carrera

Licenciatura	Número	Porcentaje
Desarrollo Turístico	193	31.5
Gastronomía	242	39.5
Mercadotecnia	148	24.2
Tecnologías de la Información y Comunicación	29	4.8

La recolección de datos se efectuó mediante una encuesta con escala tipo Likert, diseñada *ex profeso* a partir de la revisión de la literatura especializada. El instrumento estuvo conformado por veintidós ítems organizados en cinco dimensiones: fiabilidad, ética y uso responsable de la información; plagio académico y conducta ética; competencias y estrategias de búsqueda de información; hábitos de consulta y preferencias informativas; y percepciones y usos de la inteligencia artificial en el ámbito académico. La escala de respuesta contempló cuatro opciones, que oscilaron de *totalmente de acuerdo* a *totalmente en desacuerdo*. Para asegurar la consistencia interna del instrumento se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach. Si bien el índice global obtenido fue de 0.681, se procedió a realizar un análisis detallado por cada una de las dimensiones que integran la escala. Este procedimiento permite identificar la robustez específica de los constructos evaluados y garantiza que las mediciones segmentadas posean la estabilidad necesaria para un estudio de alcance

descriptivo-exploratorio en ciencias sociales (Daud et al., 2018). Al analizar la consistencia interna por dimensiones se observaron valores que oscilan entre 0.523 y 0.668. Si bien estos índices son menores al global (0.681), esta variación es atribuible al número reducido de reactivos por dimensión (entre tres y cinco ítems), condición que tiende a subestimar el coeficiente Alfa de Cronbach según la literatura psicométrica (Cortina, 1993). No obstante, la robustez del estudio se mantiene gracias al tamaño de la muestra (n = 612) y la validez de contenido otorgada por el juicio de expertos.

Para garantizar la validez de contenido, el instrumento fue sometido a un juicio de expertos compuesto por cinco investigadores cuantitativos quienes evaluaron la suficiencia, claridad y relevancia de los ítems. Posteriormente, la validez de constructo se fundamentó en la correspondencia entre las dimensiones del instrumento y los marcos teóricos revisados, particularmente el Framework de la ACRL (2016), así como en la coherencia conceptual entre los ítems y los constructos evaluados.

La aplicación del cuestionario se realizó de manera presencial durante el mes de enero del 2026, mediante visitas directas a las aulas de los programas participantes. El tiempo promedio de respuesta fue de aproximadamente diez minutos. La participación fue voluntaria y anónima, y se contó con el consentimiento informado de los estudiantes, así como con la autorización institucional correspondiente para la administración del instrumento. El análisis de los datos se efectuó utilizando el software estadístico SPSS, empleándose estadísticos descriptivos, específicamente frecuencias y porcentajes, cuyos resultados se presentan en tablas y figuras para facilitar su comprensión e interpretación. Así mismo se realizaron análisis comparativos entre variables relacionadas (por ejemplo, intención de originalidad vs. percepción del plagio asociado a la IA), con el fin de explorar patrones de incoherencia interna en las respuestas del estudiantado.

Con el propósito de analizar esta brecha ética, esta se abordó mediante la comparación entre las intenciones éticas declaradas por los estudiantes y sus prácticas informacionales autorreportadas relacionadas con el uso de la IA. La intención ética se estimó a partir de los ítems referidos a la producción académica original (por ejemplo, la redacción con palabras propias), mientras que las prácticas informacionales se representaron mediante ítems asociados a la disposición o tentación de utilizar contenidos generados por IA sin modificaciones.

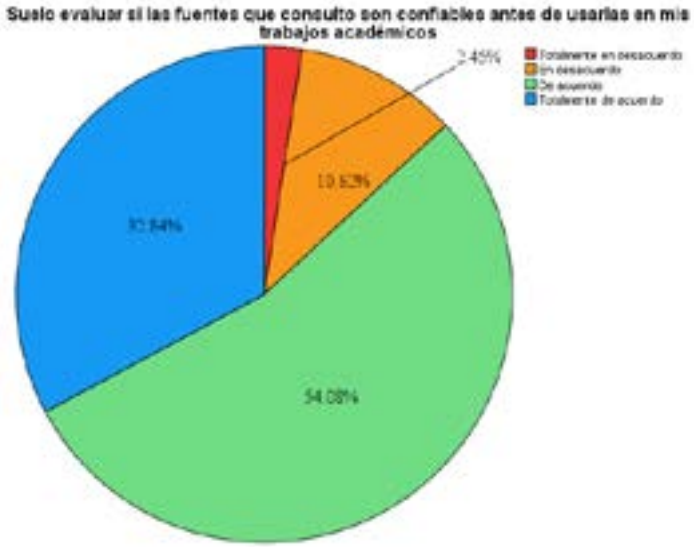
Como estrategia analítica descriptiva se estimó la distancia entre ambas dimensiones, con el fin de identificar posibles discrepancias entre el compromiso ético declarado y las prácticas informacionales reportadas por los estudiantes. Esta aproximación permitió interpretar las brechas observadas sin asumir la construcción de un índice psicométrico del constructo.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la encuesta a estudiantes universitarios, organizados de acuerdo con las dimensiones que integran el instrumento de investigación. Los datos se exponen mediante porcentajes, apoyados en figuras, con el propósito de describir las prácticas informacionales, las percepciones éticas y el uso de herramientas digitales e IA en la actividad investigativa del estudiantado.

Figura 1

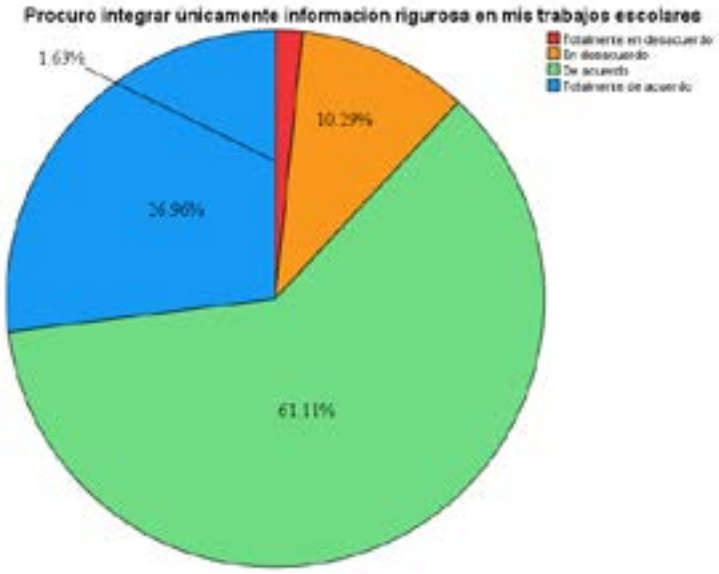
Evaluación de las fuentes de información



La distribución de las respuestas muestra que la verificación crítica de las fuentes constituye una práctica ampliamente extendida entre los estudiantes. Más de ocho de cada diez participantes (86.92 %) manifiestan una postura favorable hacia la revisión de la confiabilidad de la información antes de utilizarla, mientras que una proporción reducida expresa desacuerdo. Este patrón evidencia que la curaduría informativa se ha incorporado como un criterio habitual en la actividad académica del estudiantado.

Figura 2

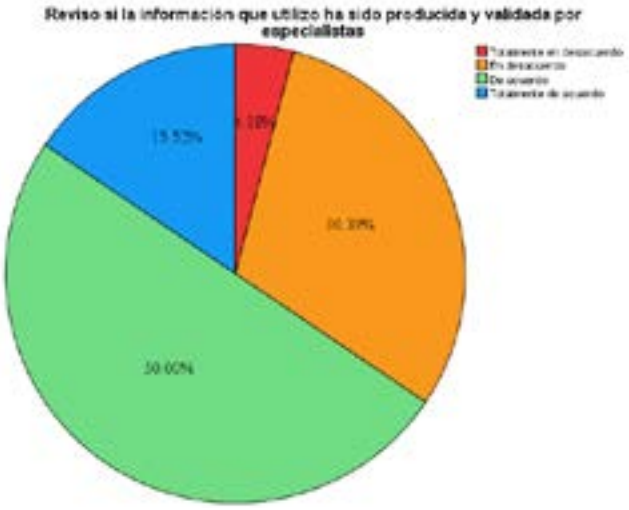
Integración de información confiable



Aunque la mayoría del estudiantado declara integrar información confiable en sus trabajos (88.07 %), este resultado debe interpretarse con cautela al contrastarse con otras prácticas reportadas. En particular, la menor verificación de la autoría experta (65.52 %) sugiere que el criterio de «confiabilidad» se construye más desde la percepción subjetiva que desde procedimientos técnicos de validación.

Figura 3

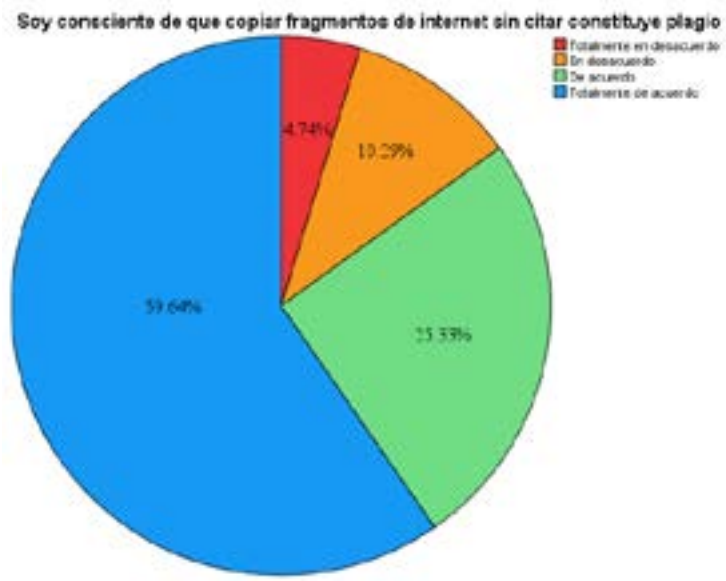
Revisión de información válida



A diferencia de otros criterios de fiabilidad, la verificación de la autoría experta presenta una adhesión menos consistente. Aunque predomina una valoración positiva (65.52 %), poco más de un tercio del estudiantado reconoce no comprobar sistemáticamente si la información proviene de especialistas, lo que indica una práctica aún en proceso de consolidación.

Figura 4

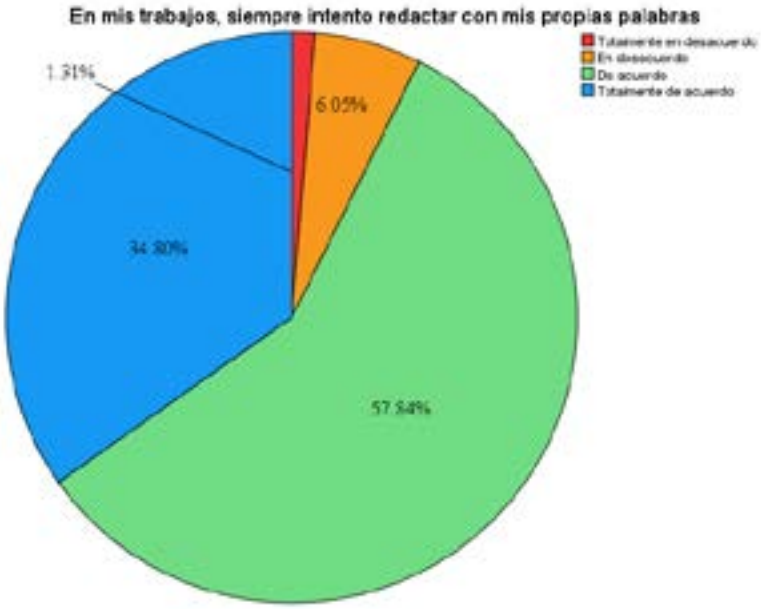
Consciencia sobre el plagio



La identificación del plagio como una falta académica se encuentra ampliamente interiorizada. La elevada concentración de respuestas favorables (84.97 %) refleja una conciencia clara sobre la improcedencia de copiar información de internet sin la debida atribución, con una minoría que aún no reconoce plenamente esta conducta como problemática. En conjunto, estos resultados evidencian que la evaluación de fuentes se encuentra más asociada a criterios intuitivos que a procedimientos sistemáticos de validación académica.

Figura 5

Redacción de trabajos con las palabras propias

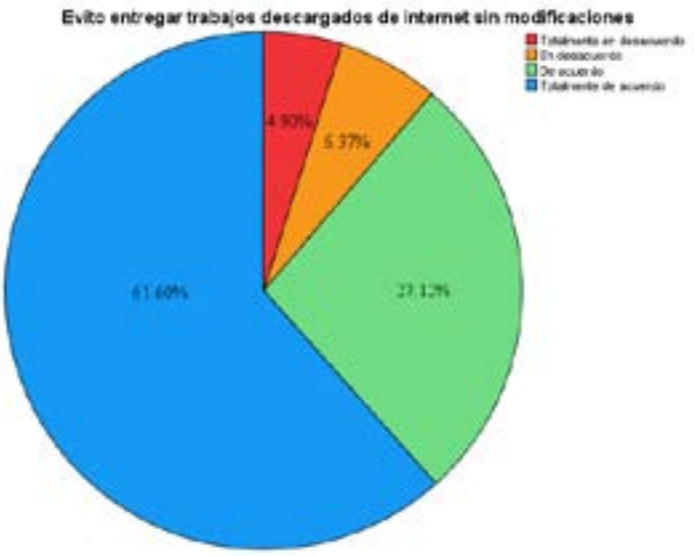


Los resultados muestran un alto compromiso con la autoría propia, ya que el 92.64 % de los estudiantes afirma que intentan redactar sus trabajos

con sus propias palabras. No obstante, esta declaración debe analizarse con cautela, ya que puede reflejar una intención normativa más que una práctica efectiva, especialmente en contextos donde el uso de herramientas digitales e inteligencia artificial facilita la reproducción de contenidos.

Figura 6

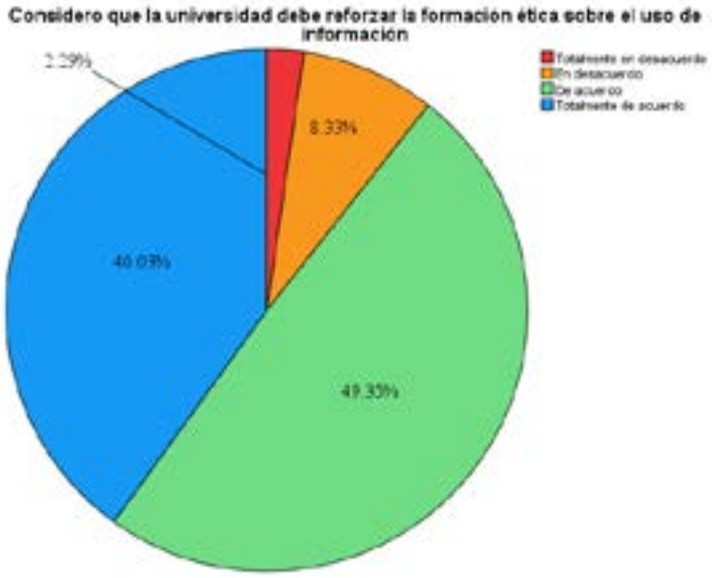
Entrega de trabajos plagiados de internet



De manera congruente con lo anterior, la mayoría del estudiantado rechaza la entrega de trabajos descargados íntegramente de la red. El reducido porcentaje de respuestas desfavorables indica que esta práctica es percibida como inaceptable dentro de la cultura académica predominante.

Figura 7

Reforzamiento sobre la ética de la información en la universidad

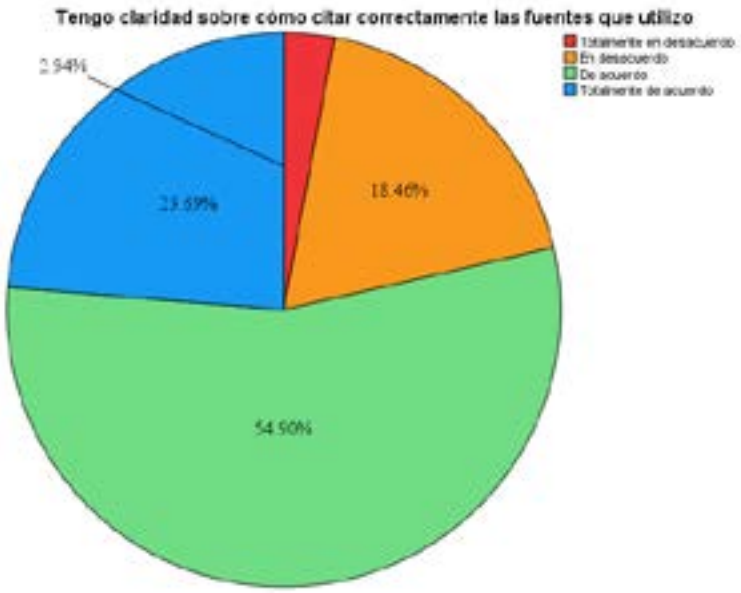


A diferencia de la percepción individual sobre el plagio, esta dimensión permite identificar el papel de la institución en la formación ética del estudiantado. Aunque una proporción importante reconoce la relevancia de

estos contenidos, los resultados sugieren que el reforzamiento institucional aún no logra consolidarse como un eje formativo completamente efectivo.

Figura 8

Autopercepción sobre la citación de fuentes de información



Aunque la mayoría del estudiantado se percibe competente en el uso de normas de citación, los datos revelan que esta seguridad no es homogénea. Aproximadamente una quinta parte manifiesta dudas al respecto, lo que apunta a la necesidad de reforzar la capacitación técnica en este ámbito. Aunque existe una conciencia normativa elevada respecto al plagio, los datos sugieren que esta no siempre se traduce en prácticas consistentes, lo que anticipa una contradicción analizada posteriormente.

Figura 9

Integración de fuentes en trabajos académicos



Los resultados señalan que la integración de información de múltiples fuentes es una práctica ampliamente extendida, con un 88.07 % de

estudiantes que declara realizarla con frecuencia. Esto sugiere una tendencia hacia la construcción de trabajos a partir de diversos insumos informativos.

No obstante, esta práctica no implica necesariamente un proceso de análisis crítico, ya que puede derivar en una integración superficial de contenidos. Por ello, se evidencia la necesidad de fortalecer habilidades de síntesis, interpretación y construcción de conocimiento propio.

Figura 10

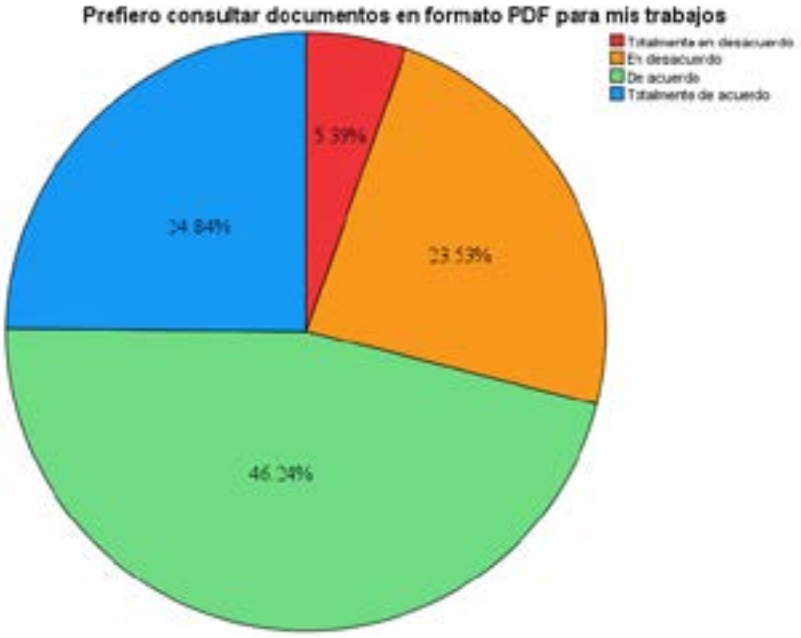
Uso de Google Académico como información confiable



Los resultados muestran una alta adopción de Google Académico como herramienta para la obtención de información confiable. En conjunto, el 65.04 % de los estudiantes manifiesta estar de acuerdo (44.12 %) o totalmente de acuerdo (20.92 %) con su uso frecuente, lo que evidencia una incorporación significativa de este recurso en sus prácticas de búsqueda académica. No obstante, un 34.96 % presenta una postura menos favorable, distribuida entre quienes están en desacuerdo (27.12 %) y totalmente en desacuerdo (7.84 %), lo que indica que una proporción relevante del estudiantado aún no lo utiliza de manera sistemática. Estos resultados sugieren que si bien Google Académico se consolida como una herramienta importante en la investigación universitaria, su uso no es homogéneo. Esta variabilidad puede estar asociada a diferencias en las competencias informacionales de los estudiantes, particularmente en el conocimiento y aprovechamiento de buscadores especializados frente a motores de búsqueda generales.

Figura 11

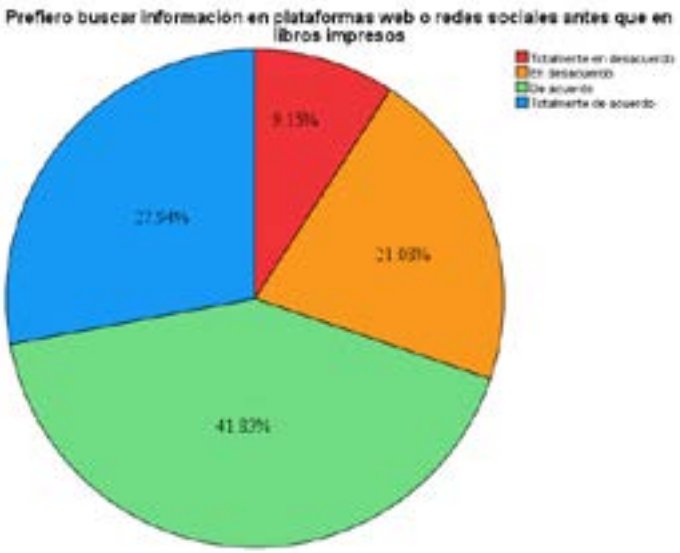
Preferencia sobre el soporte de la información



La preferencia por determinados soportes informativos evidencia una transición hacia formatos digitales, donde la accesibilidad y la disponibilidad inmediata influyen significativamente en las decisiones de búsqueda del estudiantado.

Figura 12

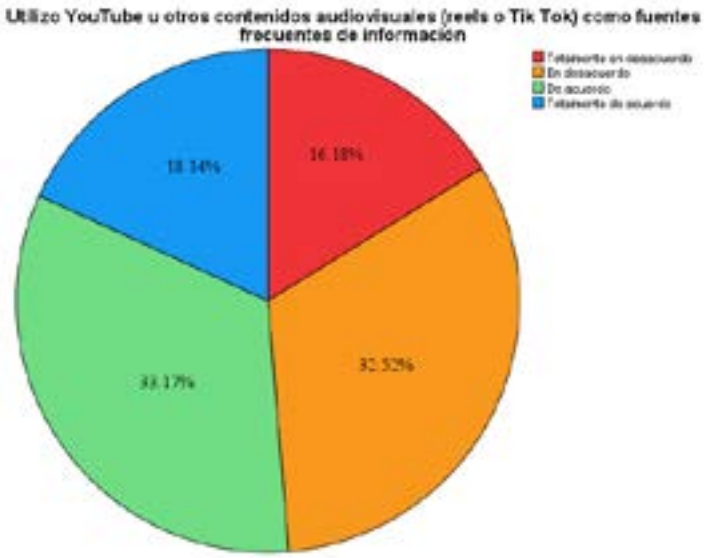
Preferencia sobre el formato de la información



Respecto a los formatos de consulta, se observa una preferencia marcada por documentos en PDF. Este resultado resulta coherente con la búsqueda de materiales académicos formales, habitualmente asociados con artículos científicos y publicaciones estructuradas.

Figura 13

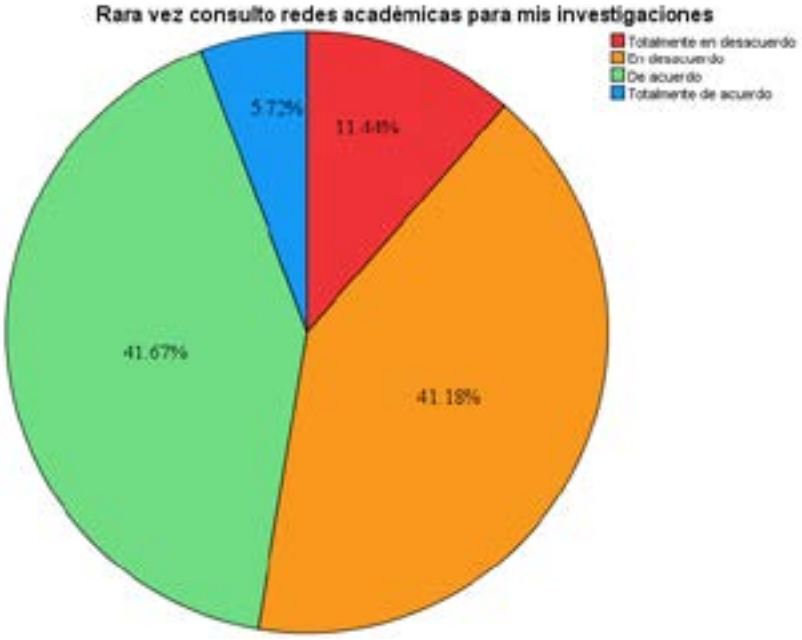
Uso de contenidos audiovisuales de redes sociales



El uso de recursos audiovisuales con fines académicos genera opiniones divididas. La distribución casi equilibrada de respuestas favorables y desfavorables refleja que estas plataformas aún no cuentan con una validación plena como fuentes informativas en el ámbito universitario.

Figura 14

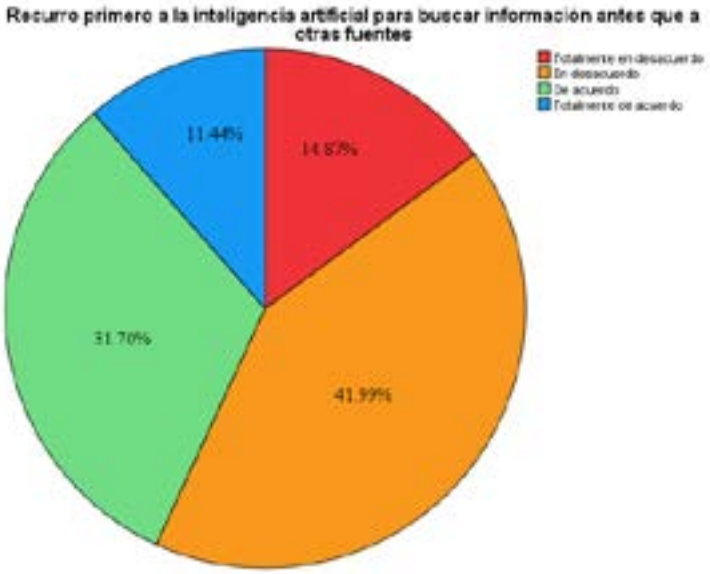
Uso de redes académicas para la investigación



En relación con las redes académicas especializadas, los resultados muestran una polarización clara. Mientras una parte del estudiantado las consulta con regularidad, otra proporción similar reconoce un uso escaso, evidenciando hábitos de investigación heterogéneos.

Figura 15

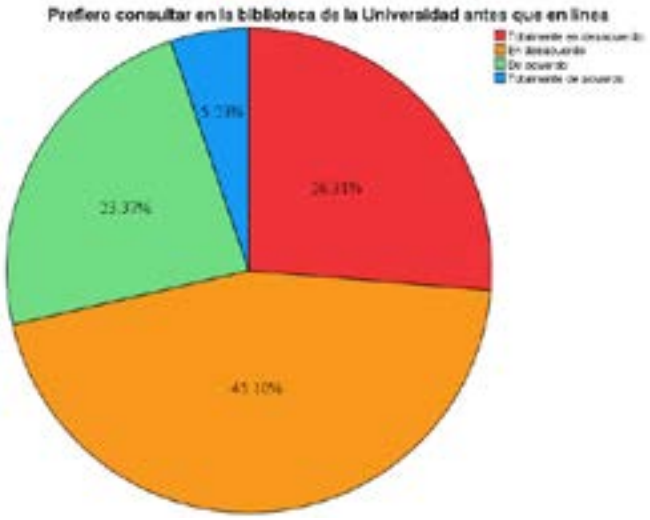
Preferencia de la IA sobre otro tipo de fuentes de información



Los resultados indican una tendencia mayoritariamente desfavorable hacia el uso de la IA como recurso primario de investigación. El 31.70 % de los estudiantes señaló estar de acuerdo y el 11.44 % totalmente de acuerdo con la afirmación, lo que representa un 43.14 % de respuestas positivas. En contraste, el 41.99 % manifestó estar en desacuerdo y el 14.87 % totalmente en desacuerdo, lo que suma un 56.86 % de respuestas negativas La inteligencia artificial no se posiciona como fuente principal de información para la mayoría. Predominan posturas de cautela, lo que sugiere que estas herramientas son percibidas más como apoyo complementario que como sustituto de las fuentes tradicionales.

Figura 16

Preferencia sobre el lugar de búsqueda de información

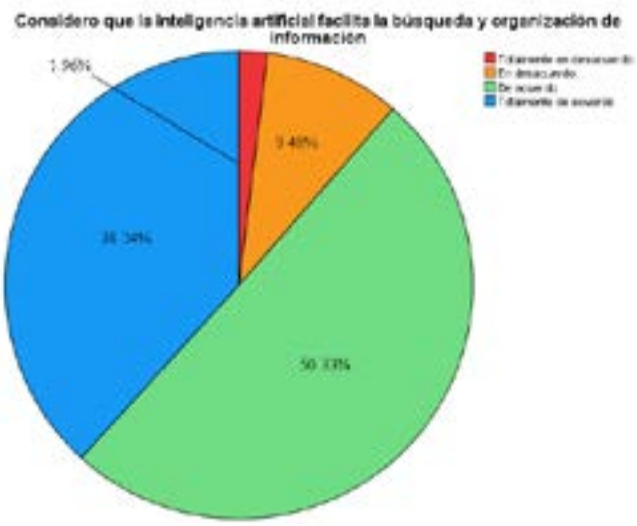


La consulta de recursos físicos bibliotecarios aparece claramente relegada frente a las alternativas digitales. La amplia mayoría que no

prioriza la biblioteca física confirma la consolidación de la transición hacia entornos virtuales de búsqueda.

Figura 17

Percepción sobre la facilidad del uso de la IA para búsquedas informativas



Hay una tendencia mayoritariamente favorable hacia la percepción de la IA como una herramienta facilitadora en la gestión de contenidos. El 50.33 % de los estudiantes señaló estar de acuerdo y el 38.24 % totalmente de acuerdo con la afirmación, lo que representa un 88.57 % de respuestas positivas. En contraste, el 9.48 % manifestó estar en desacuerdo y únicamente el 1.96 % totalmente en desacuerdo, lo que evidencia una proporción mínima de estudiantes que no reconoce el valor operativo de esta tecnología. A pesar de lo anterior, la utilidad operativa de la IA es ampliamente reconocida. La mayoría del estudiantado valora su capacidad para facilitar la organización y gestión de la información académica.

Figura 18

Percepción sobre la relación entre la IA y la comprensión de contenidos



Además de su función operativa, la IA es percibida como un apoyo cognitivo relevante. No obstante, la presencia de respuestas críticas indica que su impacto en el aprendizaje no es experimentado de manera uniforme.

Figura 19

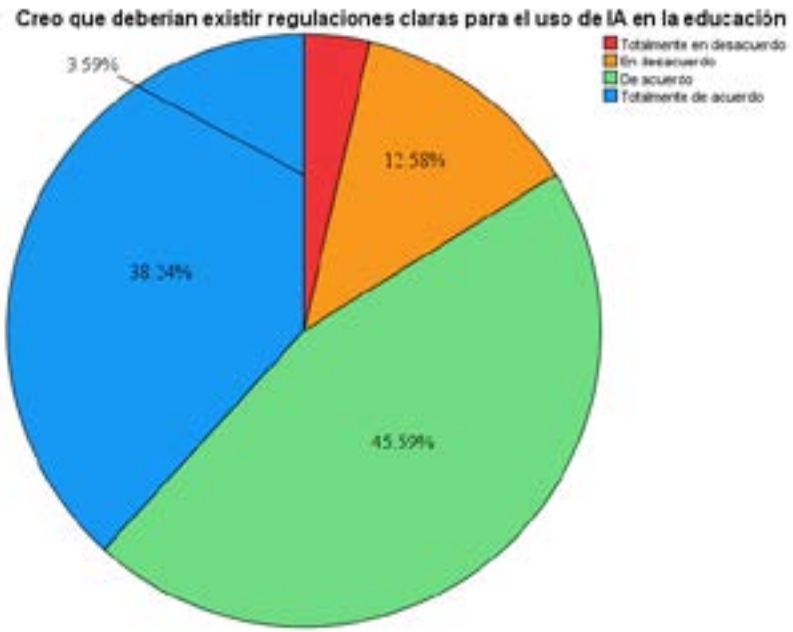
Percepción sobre la relación de la IA y el plagio académico



En cuanto a la relación de la IA y el plagio académico, los resultados muestran una percepción ambivalente. Aunque los estudiantes reconocen el potencial de estas herramientas, también identifican riesgos asociados con la pérdida de originalidad y el uso indebido de contenidos generados automáticamente.

Figura 20

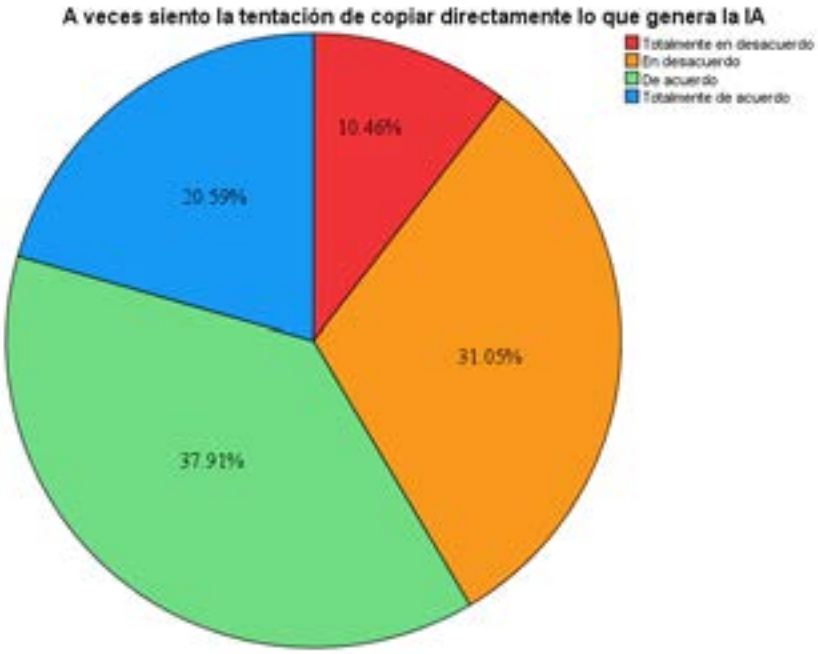
Percepción sobre la existencia de regulación de la IA en la educación



Existe un consenso amplio respecto a la necesidad de normativas institucionales claras. Los resultados indican que el estudiantado demanda orientaciones formales que regulen el uso de la IA en contextos educativos.

Figura 21

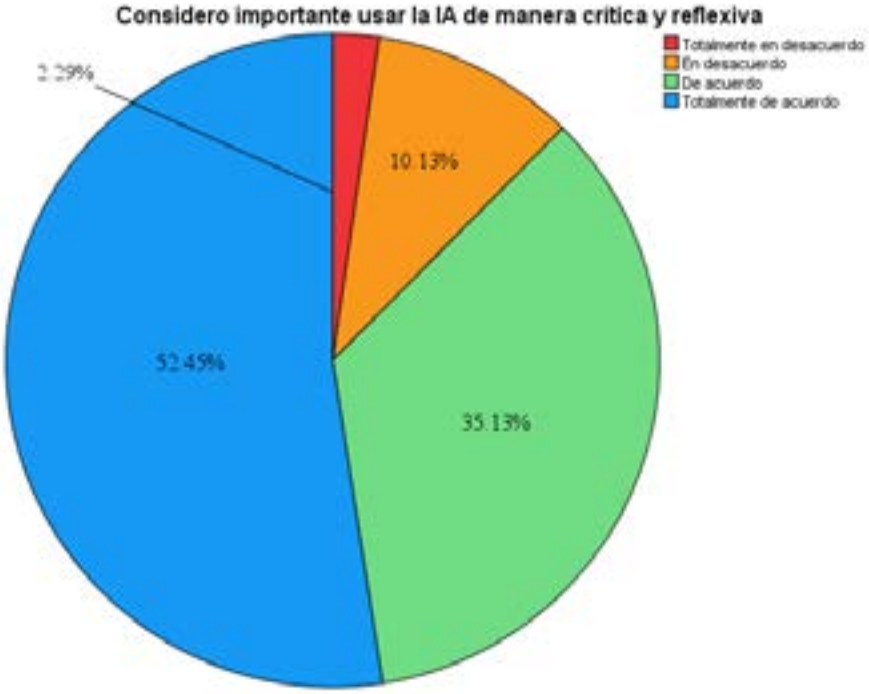
Precepción sobre el impulso del plagio con IA



La percepción sobre el impulso del plagio mediante IA revela una preocupación latente en el estudiantado, lo que sugiere la necesidad de fortalecer estrategias formativas que orienten el uso ético de estas herramientas en contextos académicos.

Figura 22

Consideración sobre el uso crítico y reflexivo de la IA



Finalmente, los resultados muestran una valoración ampliamente positiva del pensamiento crítico como condición para el uso responsable de la inteligencia artificial. La reflexión aparece como un elemento central para equilibrar utilidad tecnológica y ética académica.

Los resultados revelan una disonancia cognitiva significativa (Festinger, 1957) que se manifiesta en tres puntos críticos:

1. La brecha de la integridad: mientras que el 92.64 % de los estudiantes declara una intención firme de mantener la originalidad en sus trabajos (figura 5), un 58.50 % admite experimentar la tentación de utilizar contenidos generados por IA sin realizar modificaciones (figura 21). Esta diferencia de 34.14 puntos porcentuales evidencia que la norma ética, aunque aceptada, se ve vulnerada ante la facilidad técnica de las herramientas emergentes.
2. Validación vs. automatización: existe una contradicción entre la competencia autopercibida y el hábito de consumo. El 86.92 % afirma evaluar la confiabilidad de sus fuentes (figura 1); no obstante, el 45.42 % reconoce que recurre a la IA como primera opción de búsqueda antes que a fuentes validadas (figura 15).
3. Conciencia del riesgo vs. praxis: resulta notable que, a pesar de que el 87.58 % de la muestra es consciente de que la IA puede fomentar el plagio (figura 19), solo una fracción similar posee claridad total sobre los procesos de citación académica.

Este contraste de variables permite confirmar que el estudiantado de la Universidad de Oriente posee una «ética de intención» robusta, pero una «ética de práctica» frágil, lo que define la brecha ética informacional

identificada en este estudio. En conjunto, estos resultados permiten identificar una inconsistencia estructural entre la dimensión normativa y la operativa. Mientras que la mayoría del estudiantado declara altos niveles de compromiso ético, una proporción significativa reconoce prácticas o disposiciones que contravienen dichos principios, especialmente en contextos mediados por IA

Discusión

Los hallazgos de esta investigación evidencian una tensión estructural en el ecosistema informacional de los estudiantes universitarios, caracterizada por la coexistencia de una ética académica declarada y prácticas mediadas por tecnologías digitales que no siempre se alinean con dichos principios. En este sentido, los resultados confirman la presencia de una disonancia cognitiva (Festinger, 1957) entre la dimensión normativa, lo que el estudiante considera que debe hacer, y la dimensión operativa, lo que efectivamente realiza en contextos mediados por IA.

En primer lugar, la transición hacia entornos digitales no solo se manifiesta como un cambio en los soportes de información, sino como una transformación en los criterios de validación del conocimiento. Si bien los resultados confirman la centralidad del entorno digital señalada por Sánchez y Apolo (2025), también sugieren un desplazamiento más profundo: la lógica de inmediatez reconfigura las prácticas informacionales al privilegiar la rapidez de acceso sobre la rigurosidad en la evaluación de las fuentes. En este contexto, la aparente evaluación crítica de la información convive con una dependencia significativa de herramientas automatizadas, lo que indica que la validación académica tiende a construirse desde criterios más intuitivos que sistemáticos.

El núcleo analítico de este estudio radica en la disonancia ética identificada. Aunque existe un consenso amplio en torno a la importancia de la originalidad y la integridad académica, la presencia de una brecha significativa entre la intención declarada y la disposición a utilizar contenidos generados por IA sin modificación sugiere que el compromiso ético opera, en muchos casos, a nivel discursivo más que práctico. Esta tensión puede interpretarse como el resultado de la interacción entre tres factores: la interiorización normativa de los valores académicos, la presión por la eficiencia en contextos de alta demanda y la mediación tecnológica que reduce el costo cognitivo de producir contenidos. En esta línea, los hallazgos dialogan con Vidal-Sepúlveda y Olivares-Rodríguez (2024), quienes advierten que la automatización de la búsqueda y producción de información puede debilitar la autoría si no se acompaña de procesos formativos críticos. Por otra parte, las limitaciones en el dominio de normas de citación y en la integración adecuada de fuentes refuerzan la idea de que la deshonestidad académica no siempre responde a una intención deliberada, sino que puede derivarse de déficits en las competencias informacionales. Como plantea el Framework de la ACRL (2016), la alfabetización informacional implica no solo habilidades técnicas, sino

una comprensión ética del ecosistema informativo. En este sentido, la falta de herramientas para procesar críticamente la información favorece la adopción de soluciones inmediatas, como el uso no transformativo de contenidos generados por IA.

Finalmente, la demanda estudiantil por regulaciones claras sobre el uso de la IA evidencia que el problema no se reduce a la disponibilidad de la tecnología, sino a la ausencia de marcos institucionales que orienten su uso. A diferencia de investigaciones centradas en la utilidad percibida de las herramientas digitales (Santillán et al., 2023), los resultados de este estudio sugieren que el principal desafío en la educación superior contemporánea radica en la gestión de la tensión ética que emerge en entornos altamente digitalizados. En consecuencia, más que restringir el uso de la IA, resulta fundamental integrarla dentro de modelos formativos que promuevan un uso crítico, reflexivo y éticamente fundamentado.

Conclusiones

El presente estudio permite concluir que la transición hacia entornos digitales en la educación superior no solo ha transformado los soportes de acceso a la información, sino que ha reconfigurado las prácticas investigativas y los criterios de validación del conocimiento en el estudiantado universitario. En este contexto, la disponibilidad inmediata de recursos digitales y herramientas automatizadas favorece dinámicas de búsqueda centradas en la eficiencia, en detrimento de procesos más rigurosos de análisis y verificación académica.

El principal aporte de la investigación radica en la identificación de una ambivalencia ética estructural entre la intención declarada de integridad académica y las prácticas informacionales mediadas por IA. Este desajuste no se explica únicamente como una incongruencia individual, sino como el resultado de la interacción entre la interiorización de normas éticas, las demandas operativas del contexto académico y la mediación tecnológica que reduce el costo cognitivo de producir contenidos. En este sentido, la ética académica se configura más como un marco normativo internalizado que como una práctica plenamente consolidada en el quehacer investigativo cotidiano.

Así mismo, los hallazgos evidencian que las limitaciones en las competencias informacionales —particularmente en la validación de fuentes y el uso adecuado de normas de citación— actúan como un factor que amplifica esta disonancia, al facilitar la adopción de soluciones inmediatas en contextos digitales altamente accesibles. Esto sugiere que el problema no radica exclusivamente en el uso de la IA, sino en la ausencia de una formación integral que articule habilidades técnicas, pensamiento crítico y criterios éticos en el manejo de la información.

En consecuencia, se concluye que el desafío central para las instituciones de educación superior no consiste en restringir el uso de tecnologías emergentes, sino en integrarlas dentro de modelos formativos que promuevan una alfabetización ético-digital. Dicha alfabetización

debe orientarse no solo al desarrollo de competencias para la búsqueda y gestión de información, sino también a la capacidad de los estudiantes para enfrentar críticamente la tensión entre la inmediatez tecnológica y la responsabilidad académica.

A partir de los hallazgos obtenidos se considera pertinente formular un conjunto de recomendaciones orientadas a fortalecer las prácticas investigativas de los estudiantes universitarios en contextos educativos mediados por tecnologías emergentes. Los resultados evidencian que, si bien existe una disposición ética favorable hacia el uso responsable de la información y de la IA, persisten brechas significativas entre la intención normativa y la conducta informacional efectiva. En este sentido, las recomendaciones que se presentan a continuación buscan aportar elementos para el diseño de estrategias institucionales que integren la alfabetización informacional, la formación ética y el uso pedagógico de la IA, con el propósito de promover prácticas académicas más reflexivas, críticas y coherentes en la educación superior.

A partir de los resultados obtenidos se proponen recomendaciones orientadas tanto al desarrollo de futuras investigaciones como a la implementación de acciones institucionales, curriculares y pedagógicas que contribuyan a fortalecer las prácticas informacionales y éticas de los estudiantes universitarios en contextos mediados por la IA.

En primer lugar, se sugiere profundizar en líneas de investigación que permitan comprender con mayor detalle los fenómenos identificados en este estudio. Resulta pertinente indagar el denominado *sesgo de formato* en la percepción de credibilidad académica, a fin de explicar por qué los estudiantes otorgan mayor confianza a documentos en formato PDF, independientemente de la calidad del contenido o la autoría. Así mismo, la brecha detectada entre la intención ética declarada y la conducta informacional declarada abre la posibilidad de realizar estudios cualitativos que exploren factores psicológicos, académicos y contextuales como la carga de trabajo o el estrés, que inciden en este fenómeno. De igual forma se recomienda desarrollar investigaciones experimentales que evalúen el impacto del uso de la IA en la comprensión lectora, la retención de información y el pensamiento crítico, así como estudios específicos sobre los criterios que los estudiantes emplean para validar la autoridad de las fuentes y su alineación con estándares científicos internacionales. Finalmente, sería relevante analizar el efecto de las regulaciones institucionales sobre el uso de la IA y replicar el estudio en distintas áreas del conocimiento para identificar variaciones disciplinares.

En el plano práctico se recomienda que las instituciones de educación superior establezcan lineamientos claros sobre el uso ético de la IA en el ámbito académico, especificando los usos permitidos y aquellos considerados como prácticas indebidas. Complementariamente, resulta pertinente actualizar los sistemas de integridad académica mediante la incorporación de herramientas que permitan identificar contenidos generados por IA. A nivel curricular se sugiere implementar estrategias

sistemáticas de alfabetización informacional, como talleres obligatorios de validación de fuentes y programas de formación ética continua que incluyan el uso de gestores bibliográficos y técnicas adecuadas de parafraseo. Desde el ámbito pedagógico se recomienda que los docentes prioricen evaluaciones centradas en el proceso de investigación más que en el producto final, así como el fortalecimiento del uso de bibliotecas digitales y repositorios académicos. Finalmente, se considera necesario reforzar la comunicación institucional mediante guías claras sobre la citación del uso de IA y campañas de concientización sobre el plagio académico, con el fin de consolidar prácticas investigativas más responsables, críticas y coherentes en la educación superior.

Referencias

Association of College and Research Libraries (2016). *Framework for Information Literacy for Higher Education.* American Library Association. http://www.ala.org/acrl/standards/ilframework

Baldrich, K., & Domínguez-Oller, J. C. (2024). El uso de ChatGPT en la escritura académica: Un estudio de caso en educación. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 71, 141-157. https://doi.org/10.12795/pixelbit.103527

Carrasco Valenzuela, A. C., Martínez García, V. M., Vázquez Meza, J. A., & Díaz Romero, Y. (2024). Percepción de los estudiantes sobre el uso de la inteligencia artificial en el nivel superior. *Revista Digital de Tecnologías Informáticas y Sistemas*, *8*(1), 154-162. https://doi.org/10.61530/redtis.vol8.n1.2024.187

Cebrián-Robles, V., Raposo-Rivas, M., Cebrián-de-la-Serna, M., & Sarmiento-Campos, J. A. (2023). Percepción de los estudiantes sobre el plagio académico y las medidas de prevención. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, *31*(75). https://doi.org/10.3916/C75-2023-04

Comas, R., Sureda, J., & Oliver, M. (2011). Prácticas de citación y plagio académico en la elaboración de trabajos escolares. *Revista de Educación*, (354), 13-39.

Cortina, J. M. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*, *78*(1), 98-104. https://doi.org/10.1037/0021-9010.78.1.98

Daud, K. A. M., Khidzir, N. Z., Ismail, A. R., & Abdullah, F. A. (2018). Validity and reliability of instrument to measure social media skills among small and medium entrepreneurs at Pengkalan Datu River. *International Journal of Development and Sustainability*, vol. 7, n.º 3, 1026-1037. https://isdsnet.com/ijds-v7n3-15.pdf

Egaña, T., Bidegain, E., & Zuberogoitia, A. (2013). ¿Cómo buscan información académica en Internet los estudiantes universitarios? Lo que dicen los estudiantes y sus profesores. *Edutec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (43), a227. https://doi.org/10.21556/edutec.2013.43.332

Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford University Press.

García-Peñalvo, F. J., Llorens-Largo, F., & Vidal, J. (2024). La nueva realidad de la inteligencia artificial generativa en la educación superior. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, *27*(1). https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37716

González Guitián, M. V., de Zayas Pérez, M. R., Núñez Grillo, M. M., Rodríguez Arias, K., & González Sánchez, A. L. (2022). Comportamiento informacional en Internet en estudiantes de Ciencias de la Información, Universidad de Holguín. *Información, Cultura y Sociedad*, (46), 107-127. https://doi.org/10.34096/ics.i46.11250

Lima Garcés, M., & Martínez Marin, S. U. (2023). Estudio de la calidad de las fuentes de información en el desarrollo de investigaciones universitarias. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *4*(3), 1099-1113. https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1134

Neira Placer, P., Zozaya, L., Sádaba, C., & Feijoo-Fernández, B. (2025). Percepciones de adolescentes españoles sobre la fiabilidad de la información en redes sociales. *Revista OBETS*, *20*(1), 119-140. https://doi.org/10.14198/obets.27600

Park, C. (2003). In Other (People's) Words: Plagiarism by university students—literature and case-study. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, *28*(5), 471-488. https://doi.org/10.1080/02602930301677

Porto, A. (2022). Uso de fuentes digitales y plagio en los trabajos académicos durante la pandemia. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, *25*(3), 61-74. https://doi.org/10.6018/reifop.523951

Ríos Hernández, I. N., Mateus, J. C., Rivera-Rogel, D., & Ávila Meléndez, L. R. (2024). Percepciones de estudiantes latinoamericanos sobre el uso de la inteligencia artificial en la educación superior. *Austral Comunicación*, *13*(1), e01302. https://doi.org/10.26422/aucom.2024.1301.rio

Román Acosta, D. (2023). Aplicación de la inteligencia artificial en la investigación académica: caso ChatGPT. *Finanzas y Negocios*, *3*(2), 41-61. https: // revistas.ulatina.edu.pa/index.php/Finanzasynegocios/article/view/323

Ruiz Mendoza, K. K., Miramontes Arteaga, M. A., & Reyna García, C. (2024). Percepciones y expectativas de estudiantes universitarios sobre la IAG. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-21. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-357

Sánchez Cacay, J. A., & Apolo Buenaño, D. E. (2025). Factores que inciden en la gestión de información de estudiantes: una revisión sistemática de estudio en SCOPUS. *Revista Social Fronteriza*, *5*(5), e862. https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(5)862

Santillán Andrade, J. R., Barcos Arias, I. F., Centeno Maldonado, P. A., & Freire Sánchez, N. (2023). Las necesidades de información: una exploración de las percepciones y actitudes de los estudiantes de derecho de la UNIANDES. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, *19*(2 especial), 1-17. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9285915

Torres-Gómez, A. (2023). El fenómeno de las necesidades de información en el contexto de la Web 2.0 en estudiantes de Administración en el municipio de Atlixco, Puebla. *Investigación Bibliotecológica*, *37*(94), 13-31. https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2023.94.58681

Vidal-Sepúlveda, M., & Olivares-Rodríguez, C. (2024). Mediación algorítmica: sesgos en la búsqueda de información en estudiantes universitarios. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-18. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-397

Vidal-Sepúlveda, M., Olivares-Rodríguez, C., & Cárcamo-Ulloa, L. (2023). «Básicamente, todo lo puedes encontrar ahí»: Creencias, sesgos y estrategias de búsqueda de estudiantes universitarios en los motores de búsqueda. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, 9, 29-56. https://doi.org/10.7203/drdcd.v0i9.264